



El nuevo reto de las pymes sostenibles es formarse y comunicar

DANIELA SALTOS MADRID

Ropa como modelo de cambio, paneles solares que generan ingresos compartidos, agua purificada sin una gota de químicos. Es el presente de muchas pequeñas y medianas empresas en España que han decidido no quedarse atrás en la carrera mundial por la sostenibilidad.

De hecho, 10 de ellas fueron protagonistas del Observatorio *Ejemplos de buenas prácticas de pymes en sostenibilidad* en la Escuela de Unidad Editorial (ESUE), el martes pasado. La innovación y la sostenibilidad están. El problema ahora es otro: contarlo. La sostenibilidad no solo exige cambios reales, también visibilidad. Y aquí, muchas pymes siguen a oscuras. Con la entrada en vigor de la nueva Directiva de Informes de Sostenibilidad Corporativa (CSRD), miles de empresas están obligadas a publicar su impacto ambiental, social y de gobernanza (ESG). Sin embargo, solo tres de las 10 empresas que participaron del sector medioambiental y de textil cuentan con una memoria de su plan de sostenibilidad visible en su página web oficial.

A esa falta de comunicación se suma otra barrera: la financiación. Restaurar especies en peligro de extinción, el cultivo y extracción de tintes naturales y la creación de mochilas a partir del plástico requiere de inversión, y muchas pymes no tienen acceso a ayudas ni conocimiento técnico. La mayoría de ayudas llegan directamente para los clientes.

Por eso, desde la Cámara de Comercio de España se insiste en que la transición ecológica no puede depender solo de las empresas. «Son un foco de oportunidades y es un ámbito donde desarrollar nuevos negocios», ha explicado Federico Ramos, de la Comisión de Economía Circular.

Desde Bruselas también lo tienen claro. «Ya no solo es un tema medioambiental y más verde. Es un tema de que no tenemos otras opciones», ha afirmado Paula Ceballos, analista política y especialista en Pacto Verde de la Comisión Europea en España. La dependencia energética y de materias primas obliga a Europa a reinventarse, y eso incluye a todas las capas del tejido empresarial.

En este sentido, las iniciativas de formación y los foros para difundir las nuevas informaciones son una prioridad para lograr estos objetivos. Las conversaciones sobre sostenibilidad no solo se basan en reciclar y reducir emisiones. También es sobrevivir y competir en la industria.